

Cuaderno de GERENCIA DE RIESGOS

■ PERSPECTIVAS Y DIMENSIONES DE LOS RIESGOS FUTUROS/ Y 6

El papel de las coberturas aseguradoras

LAS GRAVES CONSECUENCIAS DE LOS ATENTADOS TERRORISTAS DEL 11 DE SEPTIEMBRE, PONEN DE MANIFIESTO LA NECESIDAD DE PREVENIR TODO TIPO DE DESASTRES, INCLUIDOS AQUELLOS ACTOS MALINTENCIONADOS A GRAN ESCALA. EN ESTE SENTIDO EL AUTOR ABOGA PORQUE LAS ACCIONES ESTÉN CONCERTADAS EN EL AMBITO INTERNACIONAL Y PROGRAMADAS A MEDIO Y LARGO PLAZOS, DÁNDOLES EL SENTIDO QUE TIENEN UNAS INVERSIONES INDISPENSABLES PARA MANTENER VIVA Y SANA A LA ALDEA GLOBAL QUE SUPONE EL MEDIO VITAL DE TODOS LOS CIUDADANOS DEL MUNDO. POR ÚLTIMO APUNTA EL PAPEL DE LAS COBERTURAS ASEGURADORAS Y LA NECESIDAD DE MANTENER UNA POSTURA EXTREMADAMENTE PREVENTIVA

En el origen de las principales amenazas

futuras (desastres naturales y tecnológicos, inducidos por el hombre, y actos malintencionados a gran escala) se encuentra el ser humano. El escenario de estos hechos indeseados es tan paradójico como un efecto rebote, en el que la misma sociedad que inicia la cadena del nexo causal de los accidentes es la que sufre los efectos negativos.

Resulta evidente, por tanto, que la dimensión del problema es en esencia social y que las soluciones se encuentran en los mismos planos que lo configuran. Frente a los nuevos o poco

conocidos macrorriesgos se precisan nuevas soluciones, que contemplen los escenarios bajo ópticas sociales (que luego lleguen a individuales), mundiales (que trasciendan a locales), científicas (reflejadas

encuentran en su origen. Más que la definición de las acciones técnicas, es urgente la integración de las líneas generales de protección en políticas coordinadas internacionalmente. La tarea no

siguientes, no puede esconderse en la inacción.

► Acciones concertadas internacionalmente

No se pueden obviar las dificultades de conseguir que todos los países actúen en sintonía, contemplando en sus políticas generales los principios de compatibilidad del desarrollo económico

con la protección social y medioambiental; una de ellas se encuentra en el diferencial de costes de producción y competencia al que ciertos intereses privados y muchos estados no quieren renunciar. Las acciones han de estar concertadas en el ámbito



Francisco Martínez García
Director del Instituto de Seguridad Integral
Fundación Mapfre Estudios

en las técnicas industriales y económicas (antepuestas a las especuladoras puras).

La aplicación de medidas que actúen en la raíz de los riesgos futuros ha de tener alcance mundial, para resolver las tensiones diferenciales entre regiones que se

es fácil, ni rápida, pero cuanto más tiempo se deje pasar más graves serán las situaciones y puede que lleguen a ser irremediables. A pesar de la incertidumbre respecto a la importancia de estos nuevos riesgos, la sociedad actual, que entregará el testigo a las

Con la colaboración de



Heath Lambert Group

internacional y programadas a medio y largo plazos, dándoles el sentido que tienen unas inversiones indispensables para mantener viva y sana a la aldea global que supone el medio vital de todos los ciudadanos del mundo.

Si las necesarias definiciones políticas internacionales requieren posturas imaginativas, las líneas de acción participan del reto del acierto en la integración de la protección en los diferentes sistemas sociales. En esta dirección, resulta fundamental la búsqueda permanente de un sentido positivo de los principios de la protección en convergencia respetuosa con las aspiraciones de la sociedad en sus vertientes

corresponde una respuesta humana unánime: Sí. La capacidad operativa de las tecnologías de protección, que incluye la limitación de algunas de ellas, es evidente. Sin embargo, se requiere la voluntad política y empresarial de acometer las medidas correspondientes, que tienen un precio, seguro que menor que el que habrá que pagar dentro de unos años si se mantiene la trayectoria actual.

► **Cómo reforzar las estructuras**

En correspondencia con la complejidad y gravedad de los riesgos que están emergiendo, se hace preciso un reforzamiento de las estructuras transversales de expertos y profesionales, que

instrumentos de actuaciones preventivas, de atención a las emergencias y de restitución posterior a las condiciones anteriores al accidente.

Cauces de información y documentación dirigidos a todos los actores, incluidos los ciudadanos, que participan en los escenarios de los riesgos.

► **Necesidades de la industria aseguradora**

La función esencial del seguro, como es sabido, reside en la reparación económica de los daños producidos por un evento cubierto por los contratos de seguros. El respaldo financiero que encuentran las entidades y particulares en el

coberturas y su configuración económica. A cuenta de ejemplo, se encuentran los delitos de cuello blanco y las reclamaciones derivadas de las nuevas tecnologías y sus aplicaciones, de las que apenas hay casos debidamente conocidos y analizados.

Y no sólo se trata de que estén disponibles las pólizas de seguro, sino también que alcancen para la totalidad del daño y en unas condiciones asequibles, entre ellas el precio de la prima. Por el momento, el conocimiento técnico y la capacidad económica, cifrada en torno a 400 billones de pesetas (2.400.000 millones de euros, 2.170.000 millones de dólares) en el ámbito mundial en 1998, ambos limitados, llevan a pensar que los pasos en este terreno serán lentos.

Esta escasa o nula, en algunos casos, posibilidad de exteriorización de los daños aconseja a los potencialmente afectados por los nuevos riesgos una postura extremadamente preventiva, para evitar episodios descomunales, y, en la vertiente de la protección económica, la constitución de mecanismos financieros propios para atender posibles pérdidas, con alto grado de aleatoriedad. Lo anterior coloca a las entidades afectadas en la posición desfavorable de estar sujetas a una notable incertidumbre financiera, en lugar del coste fijo que supondría la contratación de seguros. ♦

(El capítulo anterior se ha publicado en Aseguranza nº 54/ Septiembre 2001)

Las situaciones cuyos efectos nocivos se prevén, aunque sea en parte, pueden disponer de coberturas aseguradoras, al menos frente a los aspectos previsibles.

pública y privada.

En primer lugar, se debe intensificar el conocimiento de las causas y los efectos indeseados que, supuestamente, se derivan de algunos sistemas productivos y de servicios. Deducidas de ese conocimiento, las actuaciones se ordenan en la prevención (incorporación de la seguridad en el diseño, formación, información, supervisión y control, entre otras), la asistencia en la emergencia y la reparación posterior de los daños.

A la pregunta: ¿Se pueden amortiguar los grandes riesgos del futuro?, le

dedican su actividad a analizar y gestionar los riesgos, bien de forma directa y exclusiva o indirecta y compartida con otras funciones, y que necesitan una mayor preparación adaptada al contexto actual. Ese reforzamiento estructural contempla, fundamentalmente, acciones en:

Formación específica de nivel universitario, para capacitar expertos que alimenten la investigación y la educación en cascada que llegue al resto de los niveles: dirigentes, gestores, técnicos, ciudadanos.

Metodologías e

seguro para la mayoría de los riesgos actuales. ¿Lo tienen o tendrán para los riesgos por llegar?

El desconocimiento, total o parcial, de los riesgos futuros hace pensar que difícilmente se puede dar respuesta a lo que no se conoce. Sin embargo, las situaciones cuyos efectos nocivos se prevén, aunque sea en parte, pueden disponer de coberturas aseguradoras, al menos frente a los aspectos previsibles.

Por supuesto que la industria aseguradora precisa de una experiencia mínima de casos sobre la que diseñar las